

Artículos seleccionados

La intervención social desde la disidencia sexual La construcción del Trabajo Social Feminista Queer

Virginia Tatoian*

Fecha de recepción: 22 de septiembre de 2019
Fecha de aceptación: 4 de noviembre de 2019
Correspondencia a: Virginia Tatoian
Correo electrónico: virgitatoian@gmail.com

*. Lic. En Trabajo Social. Integrante de los equipos interdisciplinarios del Centro de Justicia de la Mujer, Oficina de Violencia Doméstica. CABA. Docente del curso de Formación Profesional: *"Repensar la intervención profesional a partir de las disidencias sexuales y las diversidades identitarias"* en la Universidad de Buenos Aires.

Resumen:

Este artículo propone la reflexión acerca de la intervención profesional en las ciencias sociales, con una mirada crítica hacia aquellas teorías y teóricos¹ que formaron, y forman, nuestro campo conceptual. Poder interpelar nuestras prácticas desde una perspectiva feminista queer nos permitirá tener una lectura amplia de la realidad social, y a partir de ello poder construir nuevas teorías que configuren paradigmas alternativos para un mundo más igualitario. Y de esta manera

1. Utilizo esta palabra en masculino especialmente. Pensando en la construcción de las teorías sociales realizadas por varones, blancos, occidentales; en su mayoría. Se profundizará en el desarrollo del artículo.

realizar intervenciones que salgan de la trampa de la heteronorma. La intención es preguntarnos por qué algunos cuerpos no gozan de los mismos derechos y del mismo reconocimiento, por qué el deseo determina destinos sociales y por qué algunas categorías analíticas todavía responden al binarismo heterocentrado. Hoy, luego del reconocimiento de derechos expresados en las leyes de Matrimonio Igualitario e Identidad de Género (entre otras) nos debemos un debate crítico al interior de las disciplinas del campo social, para poder elaborar teorías que acompañen prácticas sociales y políticas transformadoras.

Palabras clave: Intervención - teoría queer - disidencia sexual.

Summary

This article proposes reflection on professional intervention in the social sciences, with a critical look towards those theories and theorists² that formed, and form our conceptual field. Being able to challenge our practices from a Queer Feminist perspective will allow us to have a broad reading of social reality; and from this, to build new theories that configure alternative paradigms for a more egalitarian world. In this way to perform interventions that can get out of the heteronorma trap. The intention to ask ourselves why some bodies do not enjoy the same rights and the same recognition, why desire determines social destinies and why some analytical categories still respond to heterocentrous binarism. Today, after the recognition of rights expressed in the laws of Equal Marriage and Gender Identity (among others) we owe ourselves a critical debate within the disciplines of the social field, to be able to elaborate theories that accompany transformative social and political practices.

Key words: Intervention - queer theory - sexual dissent.

Introducción

Desde las disciplinas de las ciencias sociales tenemos la monótona tarea de hablar de los problemas sociales, de analizar las razones por las cuales el tejido social se ha deteriorado, de comprender y darle sentido a intervenciones en situaciones extremas con un entramado de conflictos que muchas veces rebalsan la interdisciplina. Junto a 'grandes' cientistas sociales del siglo XX venimos reflexionando acerca de que el capitalismo es un sistema que excluye y aliena, que explota a multitudes que sólo intentan sobrevivir.

Particularmente desde el Trabajo Social el eje nodal de la escritura tiene que ver con la intervención. Los efectos de la intervención, la forma de intervenir, el diagnóstico en la intervención, la praxis de la intervención. Parafraseando a Jeffrey Weeks (1998) en su análisis sobre los orígenes de la sexualidad, me pregunto: ¿cuál es

el elemento mágico que diferencia la intervención en una transformación social?, ¿cómo se define nuestra mirada ante este sujeto de intervención, que casualmente es un ser humano como yo?, ¿qué puedo hacer para cambiar este sistema de injusticias cotidianas?

Aquí me referiré a un cambio de paradigma cultural que considero es el modo en que pueden redefinirse las revoluciones en esta era de la tecnología y la lógica del capital imperante.

Trataré de explicar, junto a escritoras feministas queer, la matriz de pensamiento heterosexual como el modo fundacional y fundamental que instaaura las relaciones capitalistas y atraviesa, tanto la teoría de las ciencias sociales, como las ciencias médicas, y que ayudaron y ayudan a establecer relaciones sociales desiguales, fragmentadas. Relaciones de poder que como define Foucault, conforman y se implementan a través de ese biopoder,

2. I use this word in masculine especially. Thinking of the construction of social theories made by males, white, Western; mostly. The development of the article will be further explored.

los dispositivos de la sexualidad, dispositivos de poder del estado moderno.

Esta conformación involucra directamente y particularmente nuestras intervenciones profesionales y nos convierte en reproductores de desigualdades, o en el mejor de los casos en víctimas/victimarias de un mundo injusto.

El origen de las relaciones desiguales de poder capitalistas

¿Cuándo empezó todo?, ¿cómo empezó todo?, ¿por qué empezó todo?, ¿qué es todo?

En su libro *Calibán y la Bruja*, Silvia Federici (2010) plantea que el paso del feudalismo al capitalismo necesitó del genocidio de mujeres (mujeres definidas como brujas, herejes, magas, hechiceras), para reconfigurar las relaciones sociales existentes. En realidad estas mujeres eran sabias dedicadas a diferentes áreas de la vida: religión, medicina, quienes vivían en comunidad y conformaban grupos en donde se planteaban otras lógicas más igualitarias por fuera de la cruenta vida del campesinado que debía prestar parte de sus ganancias y 'sus mujeres' al señor feudal en complicidad con la jerarquía eclesiástica.

Los estados nacientes instalaron una nueva lógica de poder, a través de la cual se necesitó que las mujeres se conformen con dos destinos: amas de casa reproductoras de fuerza de trabajo o prostitutas. Ambas al servicio del deseo masculino.

Todas las demás identidades sexo-genéricas que hasta ese momento no tenían una definición en los términos actuales se configuran en diabólicas, anormales, perversas, enfermas, retrasadas. Tales diagnósticos en correspondencia con los poderes imperantes en los diferentes momentos históricos, es decir, la iglesia, las ciencias médicas, el sistema jurídico, las ciencias sociales (particularmente la psicología, la antropología social, y la pedagogía).³ Estos poderes se unen al poder disciplinador del Estado y de la Iglesia, quienes continúan retroalimentándose hasta nuestros días.

Al hablar de identidades sexo-genéricas estoy haciendo referencia a una construcción performativa de la auto-

percepción, tan individual como necesaria del mundo social. Es decir, se realiza por y para otros y para uno mismo, esta circulación en constante ida y vuelta, por un lado interna en relación al deseo, y por el otro a través de la imagen que el mundo devuelve de mí, Butler la desarrolla retomando algunas ideas weberianas. Si tenemos en cuenta que somos seres sociales y que nuestro deseo es un deseo de reconocimiento, entonces lo que buscamos al construir nuestra identidad es que nos reconozcan como humanos, poder ser parte de las normas que contienen los ideales sociales a través de los cuales se impone qué cuerpos son considerados 'vivibles' y cuáles no. Toda esta performatividad, actuación de mi propia idea de quién soy, siempre esta mediada por el contexto social que me rodea, nunca se es en soledad.

La ley de Identidad de Género, que en su letra configura una norma de avanzada, ya que es la primera en el mundo en no patologizar, la define como: "(...) la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo. Esto puede involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios farmacológicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que ello sea libremente escogido. También incluye otras expresiones de género, como la vestimenta, el modo de hablar y los modales" (Ley 26.743, 2012).

Cabe aclarar que a lo largo del siglo XX las identidades sexo-genéricas se construyen como identidad políticas que luchan por la despatologización, por salir de los circuitos de criminalización y por la conquista de derechos; esto ocurre paradójicamente dentro de los estados que pregonan e instauran los derechos universales y humanos.

La mayoría de nosotras/os hemos sido formadas/os en las universidades a través de la mirada de pensadores que casualmente, en su mayoría, fueron hombres blancos, de clase media, occidentales, que reproducen una idea de un mundo heterosexual; donde la norma y la medida de la normalidad es la heterosexualidad. Desde allí la construcción de dos bases reguladoras de la sociedad: las leyes y la medicina/psiquiatría, quienes establecen qué cuerpos son aceptados y esperados por/para la sociedad capitalista. Es decir, los parámetros de

3. Descripto y desarrollado por Foucault como la "implantación perversa" de los estados que se apoyan en las diferentes disciplinas sociales y médicas para adoctrinar y disciplinar a la sociedad. En "Historia de la Sexualidad I"

normalidad corporal desde la salud y los cuerpos sujetos de derechos. Luego, y con el desarrollo de las ciencias, otras disciplinas continúan con esta construcción desde la heteronorma, por ejemplo: la psicología, la antropología social.

Esta historia, relatada y analizada, a través de estos ojos ignora y descarta la existencia lesbiana y de las mujeres como productoras de conocimiento y como promotoras de cambios sociales a lo largo del tiempo. Adrienne Rich y Monique Wittig, (construyen, entre muchas otras, la reivindicación del papel femenino en la historia desde el feminismo radical) exploran y analizan la necesidad del sistema de ocultar tales identidades políticas creadoras y revolucionarias de la sociedad. Otros ejemplos los podemos encontrar en el arte, en el deporte, en el activismo político, es decir, en todas las esferas de la comunidad.

Considero que es fundamental recuperar estos conocimientos para poder enmarcar la lucha por derechos como alternativa a 'los padres' de nuestras revoluciones, de nuestras formaciones académicas, de nuestras explicaciones y teorías sociales y entonces alcanzar un mundo que rompa las cadenas heterosexuales que construyen destinos inmutables que oprimen y conforman el principio y el fin de todas las desigualdades humanas.

La matriz heterosexual Feminismo queer

¿Cómo deconstruir las ideas y conceptos que rondan nuestra estructura de pensamiento y conforman nuestras más íntimas y públicas prácticas?, ¿cómo reconfigurar la mirada de nuestro quehacer profesional cotidiano? ¿Cómo establecer nuevos paradigmas de intervención social?

A mediados del siglo XX surge entre la disidencia sexual un movimiento, especialmente en Europa y EEUU, que se denominó queer. Este término es un insulto anglosajón, cuyo significado es:

1. extraño, raro, excéntrico; de carácter cuestionable, dudoso, sospechoso; sin suerte, atolondrado; sentirse al borde del desmayo (feel queer); borracho; homosexual (especialmente en un hombre); in Q. Street (En dificultad, en duda, de mala reputación). // 2. homosexual // 3. echar a perder, roto. Concise Oxford English dictionary. (Córdoba, D., Sáenz, J. y Vidarte, P. 2005, pág. 21)

Apropiándose de ese insulto homo-lesbo estigmatizante, comienzan a agruparse y a definirse multitudes queer (retomando las palabras de P.B. Preciado), como contracultura en un mundo que les excluye por no ser aptos para sus parámetros.

En relación al término queer, Butler especifica: "...operó como una práctica lingüística cuyo propósito fue avergonzar al sujeto que nombra o, antes bien, producir un sujeto a través de esa interpelación humillante. La palabra queer adquiere su fuerza precisamente de la invocación repetida que terminó vinculándola con la acusación, la patologización y el insulto. (...) En realidad, el término fue precisamente el punto de reunión de las lesbianas y los hombres gay más jóvenes y, en otro contexto, de las intervenciones lesbianas y, todavía en otro contexto, de los heterosexuales y bisexuales para quienes el término expresa una afiliación con la política antihomofóbica..." (Butler, J. 1993pp. 318 y 323)

Posteriormente se construye en el ámbito académico lo que hoy conocemos como la Teoría Queer, tomando y resignificando tres ejes: los movimientos sociales queer, los estudios gay-lésbicos y el feminismo.

La Teoría Queer (cuyas referentes fundamentales son Teresa de Lauteris, Gayle Rubin, Judith Butler, Donna Haraway, entre otros) construye nuevas ideas para repensar las desigualdades sociales, poniendo en discusión la estructura de la sociedad y, principalmente la categoría identidad sexo-genéricas, como el modo en que se piensa y se erige lo 'humano'.

Gayle Rubin, antropóloga feminista, trata de dar una explicación a la forma en que el sistema social construye la base fundante de la discriminación, esas normas que funcionan en lo formal e informal como imposiciones del 'ser ideal'. Lo llamó sistema sexo-genero, y lo define como un "conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas". (Rubin, G. 1975, p. 3).

Poder reflexionar acerca de por qué la identidad sexo-genérica conforma la base reguladora de lo social es la idea fundante de la Teoría Queer, implica un análisis que sugiere la formación gráfica de una cadena, con consecuencia directa en determinadas cuestiones que se desarrollan de un modo mecánico y predecible.

Esta cadena que supuestamente todas/os hemos incorporado, y donde cada eslabón corresponde a un mo-

mento del circuito de conformación identitaria, configura destinos y condiciona nuestra manera de ver, vivir y leer el mundo.

Es decir, es la raíz que da sustento a la matriz de pensamiento heterosexual: la idea de que nacemos con un SEXO (genitalidad pura, biología, estabilidad objetiva y concreta) y ese sexo nos condena a un GÉNERO (idea establecida, esperada de expresar esa corporalidad, definida culturalmente) y que eso nos llevaría a tener un DESEO particular (siempre hacia el par opuesto), que conformaría nuestra identidad por siempre y para siempre a lo largo de toda nuestra vida.

Entonces SEXO (MACHO/HEMBRA) - GÉNERO (VARON/MUJER) - DESEO (AL PAR OPUESTO) Esta cadena es binaria, fija y determinante. Porque además esta construcción del mundo y de nuestras relaciones supone que todo nuestro ser y todo lo que somos se construye a través de nuestro deseo sexual. Es decir que 'somos' en el mundo por nuestra identidad sexogenérica.

A través de esta matriz de pensamiento heterosexual se establece el ideal de lo humano, lo correcto en la sociedad, se disciplinan cuerpos y deseos; y se establecen las formas de intervención de todas las ciencias. Utilizando la supuesta objetividad de las disciplinas científicas como la verdad. Este punto es el que nos interpela y el que desarrollaré a continuación.

Vivimos en un mundo en donde estas verdades absolutas nos atraviesan y condicionan; y estamos tan abstraídas por ellas que no tomamos un tiempo para hacernos una pregunta fundamental, una pregunta que de niños reiteramos incansablemente, y que, no en vano, fuimos perdiendo mientras crecimos: *¿por qué?*

La intervención desde el feminismo queer en el Trabajo Social

La definición global del Trabajo Social, según la Asamblea General de la FITS es la siguiente: "El trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldada por las teorías del trabajo social,

las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar" (Federación Internacional de Trabajo Social, 2014).

En un primer momento, leyendo la definición encuentro las siguientes observaciones:

- Si somos una disciplina respaldada por las teorías de las ciencias sociales, como mencionaba en la introducción, debemos pensar quiénes construyeron esas teorías y desde qué lugar conforma la mirada que nos identifica como profesionales.
- Pensando en los principios de justicia social y derechos humanos, debemos preguntarnos ¿para quiénes fueron creados esos principios, quiénes acceden a la justicia, de quiénes y para quiénes son los derechos humanos?
- En estos momentos, y desde aquí tengo tres certezas: la universalidad no existe, la objetividad tampoco y la neutralidad es una gran mentira.

Tomando estas certezas me gustaría explorar algunas ideas, como el comienzo de la construcción de una teoría desde el Trabajo Social que denominaré Intervención revolucionaria no binaria, buscando la manera de salir de la trampa reproductora del sistema, y pensando que la única manera de generar una sociedad más igualitaria es romper con la heteronorma.

Porque además, considero que no pueden existir trabajadores sociales sin aspiraciones revolucionarias, y desde este punto de vista la conformación del Trabajo Social Feminista Queer es la forma que encuentro de transformar la sociedad capitalista heteronormativa desigual en la que vivimos.

Esta sociedad desigual también nos va planteando algunos desafíos, no podemos ser ajenos a los cambios que en materia de ampliación de derechos se fueron produciendo en los últimos años, hablo específicamente de las Leyes de Matrimonio Igualitario (comúnmente llamada de esta manera, ya que es la modificación de la ley de matrimonio civil, no una nueva ley específica) y la Ley de Identidad de Género, fruto de las luchas de las organizaciones sociales y de un contexto político que logró escuchar e identificar estas necesidades.

Estas leyes vienen a interpelarnos como profesionales, a marcar un camino. Por supuesto, y desde lo teórico, las pensamos como punto de partida, porque la realidad nos demuestra que existen grandes distancias entre ese compendio normativo y la vida de las personas. Quienes interactúan en la sociedad siguen haciéndolo desde la matriz heterosexual.

Lohana Berkins activista trans, militante apasionada, expresó en relación a las leyes: *"es como una tablet en la edad de piedra."* Tomo sus palabras para un análisis queer de la intervención en el campo social.

Cómo construir un Trabajo Social Feminista Queer

La **intervención revolucionaria no binaria** tiene como principal objetivo salir de la categoría de la identidad sexo-genérica como reguladora de las prácticas sociales, entendiendo que somos devenires deseantes, tal como lo expresa P.B. Preciado, y que realmente no es necesario explicar cómo se desea para poder acceder a derechos.

Pero pensando en la práctica concreta surgen los siguientes interrogantes: ¿por qué nos importan las preguntas que encierran identidades sexo-genéricas / orientaciones sexuales? ¿Para quiénes son? ¿Qué sentido tienen?

Creo, al menos, encontrar dos explicaciones en relación a esto. Por un lado estas preguntas existen para configurar un estereotipo ideal de sujeto que por las razones explicadas anteriormente debe reunir ciertas características para lograr el acceso a una política pública, debe existir dentro de la norma de reconocimiento social. Y también todo lo concerniente a identidades sexo-genéricas se justifica en relación a la confección de estadísticas miserables que tienden a cosificar desde los organismos públicos, y justifican, en última instancia, ciertos gastos e intervenciones en política social.

Por tales motivos no existe sustento teórico que justifique nuestra intervención y nuestra producción teórica en los términos actuales.

Más bien, debemos tener presente que fuimos formados desde las universidades para ser profesionales que patologizan desde la heteronorma y para leer la realidad en términos heterosexuales. Poder correrlos de esos lugares implica tomar una posición político-ideológica que encierra en sí misma la idea de la **intervención revolucionaria no binaria**.

Esto quiere decir, construir nuevos paradigmas concretos fundados en la práctica cotidiana, por ejemplo comenzar a reflexionar en torno a la entrevista como el primer lugar de deconstrucción de nuestra formación teórica, en donde se deje de cosificar el deseo y los cuerpos como impronta para la determinación de derechos, y nuestra intervención no esté signada por la mirada heterosexual por defecto.

Pienso en la intervención revolucionaria no binaria como un modelo metodológico-ideológico en constante replanteo y movimiento, capaz de adaptarse a las diversas situaciones del devenir profesional, que pueda dar una respuesta teórico-práctica a las incertidumbres sociales cotidianas.

Porque, en definitiva, es la respuesta desde el Trabajo Social al gran interrogante de nuestro tiempo, es decir hemos comprendido que las desigualdades sociales provienen de la matriz heterosexual fundante de los estados, y que desde esta conformación del mundo se dominan y discriminan vidas con nuestra complicidad. Hemos entendido también que las ciencias sociales están conformadas teóricamente por el pensamiento heterocentrado, y que es el momento de construir nuevos paradigmas de pensamiento de nuestras teorías.

No somos solo nuestro deseo sexual, estamos atravesados entre muchas otras cosas que nos constituyen, nuestra identidad conformada por diminutas aristas fue clasificada de un modo reduccionista desde el poder económico, médico y jurídico.

La definición de Trabajo Social explicita que promueve "la liberación de las personas"; no encuentro una forma más clara y más determinante. Les invito a pensarse, a soñarse libres de todo prejuicio y una vez que lo logren les invito a probar la intervención revolucionaria no binaria, y desde allí construir nuevos mundos.

Bibliografía

- Butler, J. (2004) *Desbacer el género*. Editorial Paidós. Barcelona, España.
- Butler J. (2007) *El género en disputa*. El feminismo y la subversión de la identidad. Editorial Paidós. España.
- Butler, J. (2002) *Cuerpos que importan* Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Córdoba, D, Sáez, J. y Vidarte, P. (2005) *Teoría Queer: políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. Editorial EGALES, S.L. Barcelona, España.
- De Lauretis, T. (2000) *Diferencias: etapas de un camino a través del feminismo*. Editorial Horas y Horas. España.
- Di Segni S. (2013) *Sexualidades: tensiones entre la psiquiatría y los colectivos militantes*. Editorial Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A. Argentina.
- Federici, S. (2010) *Calibán y la Bruja*. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Editorial Traficantes de sueños. Madrid.
- Foucault, M. (2012) *Historia de la sexualidad*. Tomo 1. La voluntad del saber. Editorial Siglo Veintiuno. Argentina.
- Foucault, M. (2008) *Historia de la sexualidad*. Tomo 2. Editorial Siglo Veintiuno. Argentina.
- Haraway, D. (1991) MANIFIESTO CYBORG. *Ciencia, Tecnología y Feminismo Socialista a Finales del S.XX.*. En Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature. Routledge. USA.
- Preciado, B. (2008) *Testo Yonqui*. Editorial Espasa Calpe. Madrid, España.
- Preciado, B. (2003) *Multitudes Queer*. Notas para una política de los “anormales”. En Revista Multitudes. N° 12. <http://multitudes.samizdat.net> Consulta 3 de agosto de 2019.
- Preciado B. (2002) *Manifiesto Contrasexual*. Editorial Opera Prima. Madrid, España.
- Rich, Adrienne (2013) *Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana*. Editorial La Mala Semilla. Buenos Aires, Argentina.
- Rubin, G. (1996) *El tráfico de mujeres*: Notas sobre la economía política del sexo. En: Lamas Marta Compiladora. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG, México.
- Sabsay, L. (2009) *El sujeto de la performatividad*: narrativas, cuerpos y políticas en los límites del género. UNIVERSITAT DE VALÈNCIA. Editorial Servei de Publicacions. España.
- Weeks, J. (1998) *Sexualidad*. Editorial PAIDOS IBERICA, México.
- Wittig, Monique. (1982) *El Pensamiento heterocentrado y otros ensayos*. Editorial EGALES, S.L. Barcelona, España.

Fuentes Documentales

- Federación Internacional de Trabajo Social (2014) Definición Global de Trabajo social. Australia. En: <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/definicion-global-del-trabajo-social/>. Consulta 3 de agosto de 2019.
- Ley N°26.743 de Identidad de Género. (2012) En <http://servicios.infoleg.gob.ar>.
- Ley N°26.618 de Matrimonio Igualitario. (2010) En <http://servicios.infoleg.gob.ar>.

